

Artículo de reflexión

Cómo citar: Vanegas, A., y Mesa, A. (2020). Fortalecimiento de vínculos sociales entre familias, niños y niñas a través del Cine. *Praxis Pedagógica*, 20(27), 141-156. <http://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.20.27.2020.141-156>

ISSN: 0124-1494

eISSN: 2590-8200

Editorial: Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO

Recibido: 13 de marzo de 2020

Aceptado: 15 de mayo de 2020

Publicado: 20 de agosto de 2020

Conflicto de intereses: los autores han declarado que no existen intereses en competencia.

Fortalecimiento de vínculos sociales entre familias, niños y niñas a través del Cine

Strengthening social ties between families, boys and girls through Cinema

Fortalecimento dos laços sociais entre famílias, meninos e meninas por meio do Cinema

Resumen

El artículo presenta una reflexión sobre el proceso de investigación “estrategia didáctica basada en las visualidades que favorecen la construcción de escenarios que promueven el fortalecimiento de vínculos sociales entre padres e hijos”. En la etapa de la primera infancia, la familia es el núcleo en el que se construyen los vínculos sociales iniciales de niños y niñas, es el centro de donde surgen escenarios de cercanía y reconocimiento consigo mismo y posteriormente con el otro, es donde se forman las bases de la personalidad y los valores. De allí parten los comportamientos que se irán desarrollando a través de los años y serán parte importante en la interacción con el mundo que los rodea. El cine en la actualidad se ha convertido en un escenario donde la familia interactúa con mayor frecuencia, por ello nos vemos en la imperiosa necesidad de utilizarlo como herramienta, ya que, por medio de él, se llegará al mundo de las visualidades que están tan presentes en esta sociedad. En la investigación se trabajó una metodología cualitativa con enfoque hermenéutico praxeológico. Cualitativo, porque se exploró los fenómenos presentes en el contexto familiar y educativo; hermenéutico, porque posibilitó la interpretación de la información que se recopiló y se estudiaron diversas realidades desde la perspectiva de 15 madres usuarias del Hogar Infantil Estrellitas de Colores, y praxeológico, porque durante el seguimiento que se realizó a esta propuesta se aplicaron las cuatro fases del enfoque: ver, juzgar, actuar y devolución creativa.

Palabras clave: infancia, cine, familia, visualidad, vínculos sociales.

Margarita Alicia Mesa Ortiz

margaritame85@hotmail.com
Fundación Arcoíris de Amor (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar)
<https://orcid.org/0000-0003-3788-4324>
Colombia

Andrea Pilar Vanegas Infante

andreaivanegasinfante@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-1292-488X>
Compensar-Caja de Compensación Familiar
Colombia



Abstract

The paper presents a reflection on the research process “didactic strategy based on visualities that favor the construction of scenarios that promote the strengthening of social bonds between parents and children”. In the early childhood stage, the family is the nucleus in which the initial social bonds of boys and girls are built, it is the center from which scenarios of closeness and recognition with oneself and later with the other arise, it is where the bases of their personality and their values are formed, from there the behaviors that will develop over the years and will be an important part in the interaction with the world that surrounds them. Cinema today has become a setting where the family interacts more frequently, for this reason we see ourselves in the urgent need to use it as a tool since, through it, we will reach the world of visualities that are so present in this society. This article worked on a qualitative methodology with a praxeological hermeneutical approach, qualitative because it explored the phenomena present in the family and educational context, hermeneutic because it allowed the interpretation of that information that was collected and studied various realities from the perspective of 15 mothers who use the Hogar Infantil Estrellitas de Colores, and praxeological because during the follow-up that was carried out on this proposal, the four phases of the approach were applied: see, judge, act and creative return.

Keywords: childhood, cinema, family, visuality, social ties

Resumo

O artigo apresenta uma reflexão sobre o processo de pesquisa “estratégia didática baseada em visualidades que favorecem a construção de cenários que promovam o fortalecimento dos vínculos sociais entre pais e filhos”. Na primeira infância, a família é o núcleo em que se constroem os laços sociais iniciais de meninos e meninas, é o centro a partir do qual surgem cenários de proximidade e reconhecimento consigo mesmo e depois com o outro, é onde formam-se as bases da sua personalidade e dos seus valores, a partir daí os comportamentos que vão se desenvolvendo ao longo dos anos e que serão parte importante na interação com o mundo que os rodeia. O cinema hoje se tornou um ambiente onde a família interage com mais frequência, por isso nos vemos na necessidade urgente de utilizá-lo como ferramenta, pois, através dele, chegaremos ao mundo das visualidades tão presentes. nesta sociedade. Este artigo trabalhou uma metodologia qualitativa com abordagem praxeológica hermenêutica, qualitativa porque explorou os fenômenos presentes no contexto familiar e educacional, hermenêutica porque permitiu a interpretação dessas informações que foram recolhidas e estudadas várias realidades na perspectiva de 15 mães que utilizam os Hogar Infantil Estrellitas de Colores, e praxeológico porque no seguimento desta proposta foram aplicadas as quatro fases da abordagem: ver, julgar, agir e retorno criativo.

Palavras-chave: infância, cinema, família, visualidade, laços sociais

Introducción

La infancia se reconoce como un periodo sensible que demanda el desarrollo de un proceso educativo, el cual debe ser formativo, integral, multidimensional y con un alto componente ético basado en la construcción de vínculos sociales que le permitan a niños y niñas empoderarse como sujetos de derechos en esta sociedad. La formación infantil en el marco de la construcción de vínculos sociales en la familia responde a la necesidad actual, aterrizada en la realidad social que las convoca; en este caso, la realidad de la familia y su transformación social. La familia está presente en la vida social del niño y la niña. Es la más antigua de las instituciones humanas y constituye el elemento clave para la comprensión y funcionamiento de la sociedad. A través de ella, como lo señala Guastavino (1987):

La comunidad no solo se provee de sus miembros, sino que se encarga de prepararlos para que cumplan satisfactoriamente el papel social que les corresponde. Es el canal primario para la transmisión de los valores y tradiciones de una generación a otra. (p. 13)

Durante la primera infancia, la familia es el núcleo en donde se construyen los vínculos sociales iniciales de niños y niñas. Es el centro de donde surgen escenarios de cercanía y reconocimiento consigo mismo y posteriormente con el otro, es donde se forman las bases de la personalidad y los valores. De allí parten los comportamientos que se irán desarrollando a través de los años y serán parte importante en la interacción con el mundo que los rodea (Oliva Gómez y Villa Guardiola, 2014). Sin embargo, no podemos desconocer que el mundo ha ido evolucionado, y con él, la familia, que ha tenido transformaciones significativas para el desarrollo integral de los infantes. Con las rupturas familiares se han perdido esos espacios donde la familia se sentaba a conversar y compartir, a relatar anécdotas de sus ancestros, a ver televisión juntos, a compartir un rato ameno en la mesa, a compartir esos tiempos tan valiosos que hacían que los niños y niñas desde muy pequeños construyeran lazos de respeto, diálogo, solidaridad, comprensión, justicia e igualdad.

Hoy en día existe una realidad y es que los padres carecen de tiempo para sus hijos, están permanentemente en diversas ocupaciones. El tiempo que tienen para dedicarles sea

muy escaso o a que sea sacrificado porque otras cosas que demandan de su atención. Esto ha hecho que los niños estén al cuidado de sus abuelos, familiares cercanos o personas ajenas al hogar. Como consecuencia de ello, las familias han perdido los vínculos comunicativos y afectivos, tan importantes en la actualidad. Necesitamos rescatar esos espacios donde el niño aprendía por medio del ejemplo y del modelo, aprendía a relacionarse asertivamente con sus pares y a ponerse en los zapatos del otro, a ver el mundo desde donde lo ve el otro, pues de esta manera lograba afianzar su personalidad y enfrentarse a la sociedad de ahí en adelante, es decir, desarrollaba la empatía desde su hogar. Como bien lo dice Galvis (2014):

La empatía ha sido considerada un aspecto fundamental para el desarrollo psicológico y emocional de los individuos, por cuanto es un factor que debe ser tenido en cuenta si se pretende propiciar ambientes de interacción social que ofrezcan a los individuos en formación entornos de armonía y sana convivencia. (pp. 45-46)

Sobre el desarrollo de este comportamiento que nace de los individuos por medio del modelamiento de otros —en este caso, el ejemplo que los padres generan en los niños—, ha surgido un campo de investigación que explica la empatía en los individuos por medio de las neuronas espejo, ya que estas “poseen una función especializada que, para muchos neurocientíficos, explica la sociedad y la cultura humana, que no habrían sido posibles sin ellas” Llinas (2013).

Según Bautista y Navarro (2011):

Las neuronas espejo se pudieron ver favorecidas por la selección natural porque ayudaron a los humanos a comprender lo que otros estaban haciendo y de esta manera les permitieron sobrevivir. Y aquí aparece uno de los elementos fundamentales en el desarrollo del comportamiento social de las especies: la empatía. (p. 344)

La empatía se desarrolla entonces en el ser humano desde el nacimiento. Sus bases funcionales localizan en el cerebro y se relacionan directamente con las conductas sociales de los individuos. Se puede afirmar, por tanto, que cada interacción y los cuidados tempranos en los infantes son cruciales para el desarrollo cognitivo y emocional (Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [Unicef] y Fundación Kaleidos, 2014). Del establecimiento de los vínculos que se establecen de

manera empática son garantes los primeros dos años, ya que allí se evidencia la posibilidad de tejer afectivamente una relación que trasciende el vínculo filial y de establecer nuevas relaciones emocionales. Para Dörr y Banz (2010), el periodo de los dos primeros años posibilita que el niño experimente sentimientos hacia los otros y empatía, entendida esta como la posibilidad que tiene el niño de solidarizarse con los demás por la comprensión que tiene de alguna situación que converge en su diario vivir. Por ende, es de vital importancia que esta situación convergente se prolongue para el niño en una línea de tiempo, no como un recurso que desprovisto de emociones, sino, por el contrario, como situación que permanece en la memoria del cuerpo, con el propósito de ampliar su rango de comprensión sobre los demás. Según va transcurriendo el desarrollo del niño, la empatía va alcanzando no solo a su primer entorno más cercano, sino a sus pares, y termina con conductas de mayor independencia al haber ya logrado ciertas representaciones mentales (Gómez, 2016).

Por todo lo anterior, y en vista de que no podemos continuar en la dinámica de perder el significado que tiene la familia dentro de los procesos sociales de los niños, es preciso construir una propuesta innovadora, cuya problemática principal es la ausencia de estrategias didácticas que permitan abordar desde la familia el fortalecimiento de vínculos sociales en los niños (Mercader Martínez, 2012). En ese sentido, la configuración y reconstrucción de los vínculos familiares a través del cine permitirá trascender el hecho de ver una película y objetivar un instante, en pro de la formación de valores familiares que actualmente están en declive como consecuencia de la singularización que nos han heredado las TIC.

Dado que, según el desarrollo de los niños, ellos siguen y copian el modelo, es decir, tienden a imitar todo lo que entra por sus ojos, queremos tener en cuenta lo que hoy se está a su alcance en cuanto a los avances tecnológicos y su fácil acceso. Entre estos avances se encuentra el uso de los medios visuales y de todo aquello que tiene imágenes en movimiento, por ejemplo, la internet, la televisión, los videojuegos, los videos, los cortometrajes y el cine. No obstante, en este artículo le daremos protagonismo al cine como herramienta didáctica, y más particularmente, a las películas. A continuación, realizaremos un breve recorrido a la evolución que ha tenido el cine en la vida de los seres humanos.

Al hablar de cine, hay que adentrarse necesariamente en su origen, ya que para conocer su evolución e impacto es preciso conocer su historia. El cine surge en 1895, cuando los hermanos Louis y Auguste Lumière realizaron la primera proyección pública de imágenes en movimiento. Ellos consiguieron fabricar una cámara portátil y funcional que registrara dichas imágenes, y aunque no tenían mucha confianza en las posibilidades del nuevo invento, estas proyecciones fueron atrayendo cada vez más espectadores. Como lo plantea Cano (1993) Al principio, se presentaban escenas de la vida cotidiana filmadas en exteriores, por ejemplo, trabajadores saliendo de las fábricas, trenes, transeúntes y, luego, representaciones grabadas en interiores. El cine se fue expandiendo rápidamente, a tal punto que a finales del siglo XIX un amplio número de personas en Europa y en Estados Unidos habían visto algún tipo de imágenes en movimiento.

Pronto el cine se convirtió en un evento de feria barato y popular, despreciado por los intelectuales y muy alejado de la categoría de arte bajo la que hoy se le considera. Sin embargo, poco a poco comenzó a dejarse de ver como un espectáculo de feria, ciertos intelectuales empezaron a reivindicarlo como un arte y, a partir de 1910, comenzaron a producirse en Europa películas de mayor duración y calidad.

Es así como el cine ha cobrado gran importancia en la sociedad, puesto que la mayor parte de la información que llega a las personas por estos medios audiovisuales y la imagen en movimiento ha abierto una brecha en la formación de los individuos. Antes los procesos de aprendizaje eran responsabilidad de la escuela y la familia; la educación tradicional desconocía el papel fundamental que cumplían los medios visuales en la formación de niños y niñas, pero algunos descubrimientos hicieron que se empezara a tener un acercamiento a los medios de visualización.

Esta visualidad se ha ido propagando cada vez a más y más personas, sin discriminación alguna, desde el nacimiento hasta la adultez. La visualidad, es un proceso psicológico, social y cultural, atravesado por dinámicas de poder. En palabras de Valero (2002), es una “habilidad para interpretar y manipular mensajes visuales [...] por ello se puede aprender y enseñar e incluso se puede hablar de alfabetización y alfabetidad de la visualidad en tanto que aprendizaje o capacidad aprendida de saber leer y escribir visualmente” (p. 20). En ese sentido, la

visión también es entendida como una construcción del sujeto y de la cultura que actúa sobre él, que le provee una serie de datos que constantemente modifican el conjunto de características que constituyen la representación visual de la realidad.

En ese orden de ideas, el ojo, como órgano, adquiere un significado especial, ya que, de acuerdo con la perspectiva clásica de la construcción de la imagen en el sujeto, por medio de él ingresa la información de forma tan acelerada y rápida que el individuo en múltiples ocasiones no alcanza a elegir o termina eligiendo lo que hace parte de sus intereses. Como lo dice Feo Belcari (citado por Lluís Prats, 2005, p. 7), “el ojo es la primera puerta por la que el intelecto aprende”. En ese proceso de aprendizaje, el individuo pone en práctica lo visto y lo comprendido, y actúa de acuerdo con la forma en que integró esa información con su mundo exterior (León Urquijo et al., 2018). Brindando un papel preponderante al ojo no solo en la construcción de la imagen, sino también en la construcción del conocimiento tanto individual como colectivo, porque los procesos de aprendizajes trascienden la individualidad y se prolongan hacia la sociedad, reconociendo los rasgos en las diversas edades. En nuestro caso particular, en la construcción de la infancia.

Ver películas en pareja no se queda en el simple hecho de que son dos mirando hacia un televisor o a una pantalla. Existe un conjunto de implicaciones en esas personas que configuran acercamiento, relación, vínculos sociales y comunicativos, participación y diálogo. Aparte de proveernos un sinnúmero de efectos capturados por la persistencia retiniana, que a simple vista pueden ser físicos-biológicos, tener una imagen en movimiento también nos lleva a que nuestra creatividad fluya y modifique las formas de sentir, pensar y actuar en el instante y en el futuro, porque nos afecta estructuralmente las emociones. Podemos sentarnos a ver una película y detenernos con libertad en la mitad de ella y conversar al respecto o visualizar lo que podría suceder a continuación, llevar nuestra imaginación al límite e interactuar entre todos, pues no hay nada mejor que aprender desde la colectividad y nutrir el criterio a partir de los diferentes puntos de vista.

Por otra parte, desde el momento en que la persona nace, se desarrollan diversos procesos de aprendizaje que le ofrecen el contexto en el que se desenvuelve. Si bien somos conscientes de

la existencia de otros procesos y sentidos, así como de su papel fundamental, en este texto solamente nos concentraremos en la observación y la imitación. El proceso de imitación perdurará a lo largo de toda la vida, pero, a medida que avanza su edad, los niños comenzarán a imitar solo aquellas conductas y patrones que les generen algún tipo de interés o afinidad. Durante la etapa de educación inicial, en relación con el cine como agente socializador, los menores comienzan a reproducir —consciente o inconscientemente— acciones, valores y conductas de sus héroes y heroínas cinematográficos

En múltiples ocasiones se ha percibido el impacto que generado por el cine en las vidas que constituyen la sociedad. Por ejemplo, cuando se pone de moda un personaje infantil, los niños y niñas presionan a sus padres para ir a ver el tan anhelado filme, porque quieren ser como sus superhéroes, quieren copiar sus formas de hablar y de actuar, quieren ser como ellos. Eso suele pasar antes de ir al cine y no solo pasa en los niños, también los adultos, de acuerdo con su género o al estar escuchando permanentemente el título de una película, se dejan seducir y terminan viendo la película.

Además de promover la creatividad y la curiosidad, como dispositivo de generación de conocimientos (Tunjo Guerrero et al., 2017). Como consecuencia de la apertura a las diversas formas de concebir la enseñanza y el aprendizaje humano, el cine se presenta dentro del gran cúmulo de formas de aprender como una de las privilegiadas en nuestra cultura contemporánea (Martínez, 2003).

Cuando las personas van a cine a ver una película, antes de ingresar muestran una actitud motivante e inquietante. Luego, durante la visualización de la película, se mezclan las sensaciones y las emociones, lo que produce un incesante gozo en el aprendizaje; es decir, no somos conscientes de aprender durante el proceso ver una película. En ese instante (que pueden ser horas) en el que perdemos la noción de tiempo por estar inmersos en la trama, en el tema, en los sonidos... disfrutamos, estamos atentos, hay sonrisas, a veces llanto, surgen emociones indescriptibles, se remueven sentimientos, se comparten opiniones e incluso se conocen personas nuevas (Martínez, 2003). Posterior a ello, las personas comentan la película, hablan al respecto. Pueden salir satisfechas o pueden generar interrogantes después de la película; si esta generó

gran impacto, puede que el resto de la semana compartan su experiencia con otros y, al hacerlo, es posible que surjan más inquietudes y que entre esos cuantos intenten darles soluciones o actuaciones diferentes. Esta idea se apoya en De la Torre (2005, p. 91) cuando dice:

“El cine mueve y conmueve. Hace pensar, sentir, reaccionar. Es como una gran ventana a la vida de los niños, que les muestra lo próximo y distante, real e imaginario. Es fantasía, pero también realidad. Su fascinación es colocar al espectador ante posiciones y dilemas morales que invitan a la reflexión”.

Los seres humanos en ocasiones no se dan cuenta de todo lo que genera el mundo de la visualización, de las formas que nos ofrece. Por esta razón, a través de las múltiples experiencias propias y de lo que se puede leer acerca de ello, se le empieza a dar importancia en los escenarios educativos. El cine y la visualidad son herramientas muy útiles y versátiles en estos espacios, pues constituyen un medio por el cual se puede motivar al niño para el aprendizaje, transmitir información, ampliar conocimientos y desarrollar la creatividad. El cine nos lleva a lugares desconocidos, los cuales nos pueden generar emociones diferentes que terminamos compartiendo con otros. La cercanía que tiene este con el público infantil permite que la ficción se haga realidad y, a la vez, facilita el aprendizaje de los diferentes contenidos necesarios para la vida en sociedad.

Por ello, se debe indagar y escoger películas que generen aprendizaje en el aula y que también puedan replicarse en la familia y en la sociedad, pues no todo el cine está cargado de contenido con gran significado. Al escoger una película, se deben tener muchos aspectos en cuenta, como la edad, por ejemplo, puesto que, si se habla de niños en primera infancia, se debe contar con películas infantiles, que los envuelvan, que llamen su atención, con color, con imágenes, con sonidos que los motiven a estar atentos. De este modo, “el cine se convierte en estos primeros años de vida, en un canal de transmisión cercano y atractivo, es decir, en un instrumento óptimo para el intercambio de conocimientos, ideas, actitudes y valores educativos” (Bonilla, Loscertales y Páez, 2020, p. 120).

El propósito es que dentro de la familia se genere un aprendizaje integral, que ella resalte la importancia que tienen los medios visuales y la formación de vínculos y que, desde casa, se invite a que en los programas educativos se incorpore el cine,

ya que por medio de este se pueden articular conocimientos que promuevan la formación de valores y comportamientos que ayuden a los niños a integrarse con mayor asertividad a la sociedad actual. El cine permite la transmisión de actitudes, normas y valores, a través de su consumo masivo y, por ello, uno de los retos de esta nueva sociedad es reconocer la relevancia del cine como herramienta pedagógica que puede partir desde lo educativo e impactar en la familia o viceversa, ya que logra fortalecer vínculos sociales y permite que tanto las familias como los niños empiecen a darle una mirada distinta a los procesos de interacción que se generan en el hogar.

Metodología

La investigación es de tipo cualitativo con enfoque hermenéutico y praxeológico, pues se enfoca en comprender las situaciones, explorándolas desde la perspectiva de los participantes en un ambiente cotidiano y en la relación con su entorno. Además, buscó conocer comportamientos, opiniones y a las personas en su totalidad, la investigación cualitativa nos lleva a sumergirnos en las relaciones sociales que se establecen en los diferentes escenarios de participación. Igualmente es una investigación que se orienta por las reglas de la mixtura entre los dos enfoques, como ya se había planteado, en este sentido, se produjo por medio de la interacción constante con la familia, con el fin de describir e interpretar sus resultados.

La investigación se basó en las cuatro fases características del enfoque praxeológico (Juliao Vargas, 2013; Pineda y Orozco 2016):

- **Ver.** En esta fase se buscó, principalmente la identificación de las fuentes de trabajo, es decir, tratando de identificar una problemática y sensibilizarse frente a ella, concentrándose en los procesos de exploración, análisis y síntesis de una población o una situación específica.
- **Juzgar.** En esta fase se visualizaron y se analizaron las diferentes teorías, de modo que nos permitieron llevarlo a la práctica, esto nos permitió entender un punto de vista propio, y de esta forma desarrollar la empatía requerida para participar y comprometernos con la realidad.

- **Actuar.** Fue nuestra etapa programática, se estableció un tiempo y un espacio, para realizar las gestiones del proyecto de investigación, esta contuvo procedimientos y prácticas orientadas por la experiencia.
- **Devolución creativa.** Esta fase es fundamental porque permite reconocer que los aprendizajes que tenemos de hacer investigación desde lo praxeológico no son una garantía de infalibilidad, sino que permite estarse devolviendo permanentemente para reorientar y mejorar los procesos de la investigación, lo que le imprime un carácter mucho más humano y lleno de nuevos sentidos. Aunque la Devolución creativa siempre la vemos en el 4 momento, es fundamental entender que esta se convierte en una actitud de vida que se tiene cuando se investiga y al reconocer que no existen las verdades últimas y que siempre hay elementos que fortalecer y sólo cuando estoy en el proceso me permito realizar dichos cambios. No son los resultados los que me dejan ver el éxito de mi investigación, sino los procesos de múltiples reconocimientos en mis cambios como sujeto e investigadora. (Juliao, 2013)

La población estuvo compuesta por 15 madres usuarias del servicio de los niveles de prejardín del Hogar Infantil Estrellitas de Colores de la Fundación Arcoíris de Amor, —ubicada en la localidad de Kennedy en la ciudad de Bogotá—, a donde sus hijos asisten diariamente. Se tomaron como referencia a las mamás ya que son las cuidadoras primarias de sus hijos y varias de ellas son madres cabezas de hogar que requieren de estrategias innovadoras que puedan implementar en la casa con sus hijos e hijas.

Como instrumentos de recolección de datos para esta investigación se utilizaron entrevistas semiestructuradas, fichas de observación, y grupos focales. Los primeros instrumentos aplicados para el desarrollo de la investigación fueron las entrevistas, por medio de las cuales buscamos identificar la percepción que las familias tienen sobre actividades relacionadas con el cine y su opinión respecto a este medio visual.

Percepciones de los procesos investigativos

Los aprendizajes resultados de esta investigación se concentraron principalmente en la implementación de los instrumentos de recolección de información.

Se evidencia que para las familias del Hogar Infantil el cine es una herramienta didáctica para educar a sus hijos, ya que les despierta la capacidad de contribuir al aprendizaje. De igual manera, hay películas educativas que les dejan una enseñanza o un aprendizaje, depende de la película y que sea acorde a su edad. Por medio de la imagen se comprenden las cosas de forma más fácil y es una manera de que los niños se expresen y afiancen su vocabulario. El cine les genera a los niños sensaciones de emoción, alegría, diversión, creatividad, dialogo e imaginación. Además, las participantes manifiestan que llevarlos a cine los motiva para que conversen sobre las películas, sobre lo que más les gustó o llamó su atención y les permite identificarse con cada uno de los personajes. Los niños muestran asombro por los efectos que tienen las películas y es de vital importancia complementar y hacer seguimiento al aprendizaje de sus hijos, comentar las cosas que han visto permite guiarlos y entender su proceso de aprendizaje.

Los aprendizajes generados en este proyecto nos muestran un gran beneficio para las familias y los niños al ver el cine como una estrategia didáctica de las visualidades que fortalezca en los vínculos sociales y promuevan escenarios de unión y comunicación con sus padres. De tal manera que el niño adquiriera un aprendizaje y una enseñanza; afianzando así la adquisición de nuevo vocabulario que le ayude en el seguimiento de sus vínculos sociales y que mejore su interacción.

Conclusiones

Culminado este maravilloso proyecto de investigación que no solamente nos posibilitó la graduación como magistras, también aportó a nuestra formación como seres humanos más sensibles y transformadoras de la realidad. A continuación, presentaremos unas ideas a modo de conclusiones del proyecto.

El desarrollo de experiencias educativas y pedagógicas orientadas al fomento de procesos empáticos que permitan la formación de niños, niñas y jóvenes sensibles frente al dolor del otro, podría ser un primer paso en la búsqueda de entornos escolares más gratos y que verdaderamente aporten a la formación de individuos que a futuro puedan ser constructores de sociedad. (Galvis, 2014, p. 51)

Es de esta manera como comienzan a cambiar la concepción de las visualidades, pues ya no son solo para el goce, el disfrute y la distracción sino medios, herramientas que ingresan al ámbito familiar y escolar con el fin de generar no solo recreación, sino desarrollo de habilidades comunicativas, sociales, lingüísticas, e invitan al espectador a que reconozca su realidad por medio de la realidad del otro y a modificar comportamientos inadecuados o a fortalecerlos (Pérez Parejo, 2010).

Al ingresar el cine en los espacios educativos y familiares, el docente, en compañía de la familia, debe sentirse corresponsable de empezar a transformar la metodología tradicional, lo que en nuestro caso ha sido una tarea difícil de realizar. Es fundamental que el docente identifique el proceso de redireccionamiento, debe ser propositivo, innovador que sienta la necesidad de cambiar e investigar cómo puede convertir los medios audiovisuales en su aliado y amigo incondicional, en lugar de verlos como su mayor enemigo, y lograr que la familia comprenda que los avances tecnológicos vienen cumpliendo un papel importante en la formación de sus pequeños. Por ello, la visualidad y el cine necesitan de una intervención educativa y familiar para convertirse en una fuente positiva de aprendizaje. Guichot Reina y Merino Delgado (2015) elaboran una amplia lista de las ventajas que ofrece el cine como recurso educativo, entre las cuales destacan tres: 1) aprendizaje duradero, 2) atracción para el alumnado y 3) interdisciplinariedad. En tal sentido, la comprensión de una cultura audiovisual es entendida desde la perspectiva compleja, mucho más allá de la visión clásica que recurría a la fragmentación de los sentidos para reconocer las posibilidades de su singularización, pues, por el contrario, como lo plantean Aguade Gómez y Sánchez Carrero (2009), las relaciones y tejidos de los sentidos “ojo y oído”, en una mezcla inseparable, posibilitan la comprensión de nuevas realidades que promueven una nueva mirada hacia la cultura audiovisual, una mirada mucho más contemplativa y menos determinística.

Reconocemos que es primordial formar a los niños y las niñas con herramientas sociales, fundadas en el hogar, que les permitan enfrentarse a la sociedad; sin embargo, en la actualidad existe una carencia en la formación de las infancias en lo que se refiere al reconocimiento de las habilidades sociales. Por ello, es necesario identificar estrategias didácticas que favorezcan la construcción de escenarios para el desarrollo

de vínculos sociales en la primera infancia, y así poder afianzar con ellos conceptos tan pertinentes como la empatía, el autorreconocimiento, la comunicación y la resolución de conflictos (Bianchi, 2017).

Referencias

- Aguaded, J., y Sánchez, J. (2009). El empoderamiento digital de niños y jóvenes a través de la producción audiovisual. *adComunica: Revista de Estrategias, Tendencias e Innovación en Comunicación*, (5), 176-196. <https://doi.org/10.6035/109>
- Bautista, J., y Navarro, J. R. (2011). Neuronas espejo y el aprendizaje en anestesia. *Revista de la Facultad de Medicina*, 59(4), 339-351.
- Bianchi, M. (2017). Narrar, recitar y cantar literatura folklórica: un aporte a la cultura de la paz. *Praxis Pedagógica*, 17(21), 97-105 <http://dx.doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.17.21.2017.97-105>
- Bonilla, J., Loscertales, F., y Páez, M^a. (2012). La Educación en Valores a través del cine. Píxel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, (41), 117-131. <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p41/09.pdf>
- Cano, A. (1993). El cine para niños, un capítulo de literatura infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, (18), 53-57.
- Dörr, A., y Banz, C. (2010). Ventanas de oportunidad y capacidad de establecer vínculo afectivo en niños ferales v/s niños abandonados en instituciones. *Psiquiatría Universitaria*, 6(1), 38-45.
- Galvis, R. (2014). Las neuronas espejo y el desarrollo de la empatía frente a la agresión y el conflicto en la escuela. *Praxis Pedagógica*, (15), 43-53. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.14.15.2014.43-53>
- Gómez, M. (2016). La empatía en la primera infancia. *Psicodebate*, 16(2), 35-50 <http://dx.doi.org/10.18682/pd.v16i2.593>

- Guichot, V., y Merino, M. (2015). Los cortometrajes de animación como herramienta didáctica para trabajar la educación en valores en educación infantil. *Cuestiones Pedagógicas*, (25), 119-132. <https://doi.org/10.12795/CP.2016.i25.09>
- Guastavino, E. (1987). *Derecho de familia patrimonial. Bien de familia*. tomo 1,. 2.a ed. Bibliográfica Omeba.
- Juliao, C. (2013). *El enfoque praxeológico*. Corporación Universitaria Minuto de Dios - UNIMINUTO.
- León, A. P., Risco del Valle, E., y Alarcón, D. (2018). Aprendizajes que promueven los profesores en un enfoque curricular por competencia en educación superior. *Praxis Pedagógica*, 18(23), 108-126. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.18.23.2018.108-126>
- Llinas, R. (15 de septiembre 2013). El dolor ajeno, según Llinás, Radiomancondo, <https://www.radiomacondo.fm/actualidad/el-dolor-ajeno-segun-llinas/>
- Martínez, E. (2003). El valor del cine para aprender y enseñar. *Comunicar*, (20), 45-52. <https://doi.org/10.3916/C20-2003-07>
- Mercader, Y. (2012). El cine como espacio de enseñanza, producción e investigación. *Reencuentro*, (63), 47-52.
- Oliva, E., y Villa, V. J. (2014) V. Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20.
- Pérez, R. (2010). Cine y educación: explotación didáctica y algunas experiencias educativas. En *CiDd: II Congreso Internacional de Didàctiques 2010*. Girona: Universitat. <http://hdl.handle.net/10256/2642>
- Pineda, E., y Orozco, P. (2016). El currículo praxeológico como interés de conocimiento emancipatorio. *Praxis Pedogógica*, 16(18), 11-25. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.16.18.2016.11-25>
- Prats, L. (2007). *Cine para educar*. Belacqua.
- Sevillano, M., de la Torre, S. & Carreras, C. (2015) el cine, recurso formativo. 18 años de investigación del grupo giad.

Revista de Medios y Educación. N° 46. 87-101. <https://recyt.fecyt.es/index.php/pixel/article/view/61612/37625>

Tunjo, L., López, V., y Llamas, F. (2017). Estudio comparativo entre las metodologías creativas: «lista de chequeo» y «enseñar por curiosidad» para la mejora de la creatividad desde las ciencias naturales. *Praxis Pedagógica*, 17(21), 37-63. <https://doi.org/10.26620/uniminuto.praxis.17.21.2017.37-63>

Valero, J. L. (2002). Visualidad del producto gráfico. *Revista Latina de Comunicación Social*, (51), 594-601.

Unicef y Fundación Kaleidos. (2014). Desarrollo emocional: clave para la primera infancia. http://files.unicef.org/ecuador/Desarrollo_emocional_0a3_simple.pdf